



los dinosaurios

La Otra Tele

por Fausto CASTILLO

Cuando se definió a la televisión como la caja idiota, por lo pronto se estaba jugando a la ironía; pero un poco más abajo, se hacía una declaración de elitismo despectivo que simplemente venía a decir: "Los programas que ofrece no me divierten, no están a la altura de mi inteligencia". Conformes; pero la definición radical venía a ser tan irrisoria como "definir" al automóvil como el "vehículo mortal" nomás porque manejándolo un café se llevó por delante a un cristiano.

Lo peor de la definición es que, al condenar a la televisión a la idiotez le cerraba el camino para el comentario lúcido, la re-creación responsable del pasado histórico, o el enriquecimiento intelectual del televidente, al mirar los modos de vida, las costumbres, de sus lejanos compañeros de planeta. Decir, por ejemplo, que Capulina maneja la televisión como si fuera una caja idiota, quizá fuera correcto; pero afirmar que las series históricas inglesas, en su mayoría transmitidas por el canal 13, están realizadas atendiendo la "estatura" del televidente de Capulina sería, por lo menos, decir una tontería.

Lo fascinante de esta caja idiota es que de cuando en cuando hasta los que hacen muy buenos negocios considerándola así, se salen del tranco y ofrecen "otra" televisión. Por ejemplo el canal 5. Está ahora ofreciendo una serie, naturalmente extranjera, que se titula "El Hombre Primitivo". El cinco, junto con el ocho, con una programación en su mayor parte de películas norteamericanas, tiene, evidentemente, un auditorio ligeramente más **sofisticado** que el del dos y el del cuatro. ¿A esta **sofisticación** se deberá que ni el ocho ni el cinco lleguen a provincia? Precioso concepto a priori del televidente provinciano...

Regresemos: el hombre primitivo pretende narrar el nacimiento de la humanidad: los primeros "experimentos" que empleando millones de años, llegarían a la construcción de un ser violentamente distinto a los que con él habitan el planeta. ¿Será esto interesante para la señora que cuando se le cae un hijo le pega y llora desesperada cuando a Jacqueline Andere se le va el "amante"? ¿Será interesante para el señor que le pontifica a sus cuates: "Yo nomás veo el fútbol y el box"? Aquí se ignora porque resulta peligroso meterse en las falacias de la mercadotecnia y en la arrogancia de saber lo que el público quiere. Lo importante es que la serie tiene auditorio. Y esto sí puede afirmarse porque hay una verdad que nadie duda: la televisión comercial nunca da nada gratis; o lo que es igual, si los patrones se rajan con un programa ella se raja con la misma prisa.

Que lo narrado por esta interesante serie no pretende ser "científico" más bien le añade méritos, puesto que nadie ignora que la historia del hombre sigue ofreciendo peliagudos misterios: ¿Por qué dejó los árboles, bajó al llano y al hacerlo dejó de ser comedor de frutos y raíces para llegar a comer prácticamente todo? ¿qué tuvo él que no tuvieron sus compañeros arbóreos a los que, modificados, pero esencialmente los mismos todavía vemos en los zoológicos? ¿y cómo, siendo al nacer y por largos años una criatura desvalida pudo llegar, no a dominar a la naturaleza sino inclusive a provocar en ella cambios que hoy se comprenden peligrosos?. No pretende la serie ser científica; pero en cambio, informa y entretiene. Vaya una de cal.